

SUSCRICION
En la capital. 4'50 por trimestre
Fuera de la capital. 5' id.
Idem en el extranjero. 7'50 id.
Idem en el extranjero. 7'50 id.
Todo pago se en-tende por adelantado
Redaccion y Administracion, calle del Progreso
num. 4, 5, 6, 7.

LA LUCHA

J. Ruiz de L. Vicent
ANUNCIOS
En la primera pag. 4 pla. linea.—En la segun-
da, 75 cents.—En la tercera, 50 cents.—En la
cuarta, 25 cents. y a los suscriptores 12.—Anu-
cios mortuorios en la cuarta plana desde 5 pias.
tas en adelante y ademas 10 cents de recar-
go que dispone la ley, por la insercion de cad. anu-
cio.—Comunicados y remitidos desde 4'50 a 6'50
según la linea, a juicio de la Administracion.
Corresponsal en Paris para anuncios y rec-
tas, A. Lorente, 61, rue Comarlin.

AÑO XXIX

Se publica todos los dias excepto
los siguientes á festivos

Gerona miércoles 29 de Noviembre de 1899

NUMEROS SUELTOS
25 cents.

N.º 6.924

OTRA DEL JURADO

La justicia popular, como algunos llaman a la institución del Jurado, ha cometido otra de las suyas poniendo en la calle a un asesino que cometió un crimen horrible en Madrid, del cual se ocupó toda la prensa de España.

Pues no ha habido más remedio que poner en la calle al autor del asesinato, aunque el veredicto lleve consigo el escándalo por doquier.

Un apreciable colega madrileño, *El Nacional*, se ocupa de este escandaloso proceder del Jurado, y escribe:

Más que ningún otro asunto, con haberlos de gran importancia, solicita hoy la atención pública el veredicto escandaloso que emitió el Jurado en la causa por muerte de Sáenz de Ledeza. El instinto certero de la opinión ve colmado ya en este caso el peligro con que en otros muchos ha herido el orden social un instituto fundado en mala hora por las artes teatrales de la política y llamado a desaparecer con harta más razón que la inofensiva forma poética.

Ante el gravísimo atentado guardan silencio inexplicable los periódicos, como si les hubiese invadido el miedo insuperable que alegaba en su descargo el matón absoluto, a quien habrá que costear por suscripción pública el lecho en que él y la mancha gozan el triunfo de su hazaña. Así no sabemos qué es más triste: si la frecuencia en los excesos ignominiosos del Jurado, ó la medrosa complicidad del silencio en los que tienen el deber de fustigarlos. Hubiese la prensa clamado contra ellos en toda ocasión, y de seguro tendría el Jurado menos aliento para realizarlos.

Tan censurable como la de la prensa, y bien mirado más censurable, resulta la pasividad de la justicia técnica, a quien está encomendada, por lo visto en vano, una especie de tutela sobre los jueces populares. No sabemos qué pensar de un presidente que ha consentido en los debates de este proceso las anomalías que censurábamos, ni qué decir de una sala que se opone a la revisión de un veredicto de notoria incongruencia, pues en un párrafo niega la imputabilidad del hecho, y en otro le acepta reconociéndole circunstancias eximentes.

El escándalo es de peor aspecto que todos los que ha dado la justicia: revela más cinismo que el caso de Segovia en que, por cierto, intervino también como abogado el señor Muñoz Rivero. Si la publicidad oportuna del soborno, en lo de Segovia, no hubiese frustrado el veredicto absolutorio, éste hubiera tenido algún asidore en los alegatos de las defensas.

Aquí, no; aquí la defensa no ha podido fundar descargo alguno, ni fabricar siquiera la retórica de trapo con que se sugestionó a los jurados. Presentes en la memoria de todo el mundo los detalles del crimen y el desarrollo de la prueba, no es menester que aduzcamos los unos y la otra para calificar de inicuo un veredicto que ha lastimado la conciencia pública. Hasta el ministerio fiscal, prevenido contra la sensibilidad sospechosa de los jurados, ha cuidado de atenuar el delito para facilitar su castigo, evitando un espectáculo de barbarie.

Gran triunfo sería el del señor Muñoz Rivero si la misión del abogado no fuese, como es, muy distinta de la que él realiza con deplorable frecuencia: que no es muy honroso, que digamos, poner criminales en la calle; y si no supiéramos que en todas las audiencias, pero en la de Madrid especialmente, hay en la confección de las listas del Jurado y en la manera de funcionar éste algo que está pidiendo a gritos la escoba bienhechora, y que obliga a los hombres de bien, cuando se les llama a administrar justicia, a gestionar la llama a administrar justicia, a gestionar la recusación como un menester de salud y de conciencia.

Después de todo, impune y libre el matador de Ledeza, no puede ni podrá su abogado restituirlo a la consideración de las gentes: que a eso no alcanzan las artes ocultas del señor Muñoz Rivero.

Pero alcanza al perjuicio de la razón, a escandalizar a la opinión y a que el pueblo se acostumbre a mirar esos desplantes y a considerar al asesino como un ser privilegiado que cuenta muchas veces con una impunidad que si no se pregona, se toca y se siente.

LA LUCHA, desde antes que viniera al estado de la prensa *El Nacional*, viene pidiendo la modificación del Jurado ó su desaparición, porque se está probando que eso es una justicia rara que casi siempre es injusta, y que pronuncia unos veredictos que espantan, sublevan y aterran.

Esto de ahora es un caso más a los muchos registrados.

REVISTA DE MADRID

«Bien por esos obreros».—El fin de una huelga.—Distingamos.—Mas y menos «duros».—Llor eterno.—Las huelgas al día.—Un dilema obrero, «aunque» profano.—Como el del otro.—Galdós: «Doña Perfecta».—Un buen guiso.—El frío.—Capas y «macferlands».—¡Hip, Hip! ¡Hurra!—«Trasvalenses» forever.

¡Ole ya! por los operarios de las empresas de tranvías y ¡viva la unión! que es quien da la fuerza cuando la razón la acompaña, diga lo que quiera Salisbury, Chamberlain, Mac-Kinley y el Moro Maza.

La circulación de los tranvías se ha «restablecido»—asi lo escriben algunos chicos aun enfermos de la lengua—ha vuelto a su ser natural, son todas las de la ley idem; esto es, natural tambien.

No lo es, el tener a un hombre...

bajando catorce horas, y a veces diez y seis, sin darle a penas tiempo para comer en la propia plataforma unas patatas frias y luego pagarle con diez reales.

Verdad es que no estamos mucho mejor recompensados «buen golpe» (este del golpe le lei ayer en un diario acreditadísimo) de periodistas, escritores ó periodiqueros (yo firme entre éstos últimos, á retaguardia), pero no por eso habríamos de negar la justicia que les asista á los jornaleros de los tranvías en su terminada huelga.

A nosotros nos falta, pese á sindicatos, asociaciones y demás, la unión. No es lo mismo dirigir un periódico que guiar un tranvía. Para lo primero puede servir cualquier hartera jubilado, para lo otro hay que saber empuñar bien las riendas del gobierno... de des é mas animalitos.

Crucos, esperas, cambios de vía, señales encuarteros.... todo eso y más es común á ambos oficios, pero aquí, en nuestro oficio, las pendientes son más rápidas, la sangre animal bulla menos, el látigo es mas fuerte y con ser el trabajo tan duro como aquel hay muchos menos duros de por medio.

Los operarios de los tranvías han triunfado; el cuasi helado transeunte puede refugiarse en los barnizados coches y hacer largas caminatas á costa de pies agenos.

Nosotros, los de á pie, pluma en ristre, debemos saludar á los triunfantes.

¡Llor á vosotros que habeis sabido echar el torno á las empresas.

A todo esto las huelgas—ó juergas, como dice una cordobesa vecina mia, con más intención que un manifestante del Sindicato Gramial,—son el pan nuestro (con peso legal) de todos los dias.

Huelga en Linares de mineros, huelga en Valencia de curtidores, porque no les conienten asociarse, huelga en Sevilla de cargadores, huelga... ¡qué se yo! todo el mundo holgando.

Las Huelgas de Burgos, van á quedarse...

tamánitas ante este fin de siglo para el que huelgan los comentaristas.

O aquí los patrones, como me decía la otra noche un ilustrado asistente al meeting obrero del teatro Barbieri, son tan arregladores del «magister diavolo» que le traducen diciendo que «donde hay patrón no manda marinero» (ó operario), ó los operarios son de suyo dados á la huelganza.

Problema es éste, que como los que tiene en estudio la Comisión de reformas sociales del Congreso, el tiempo se encargará de resolver.

Mientras tanto, quedémonos con la duda que implica el silogismo de mi interior, y cuyo razonamiento si no vale tanto como el dilema de San Agustín no deja de tener su miga.

Acábase de quitar la corteza Paraiso y estaremos en uno como el de Milton.

El Paraiso perdido.

Don Benito, el insignis Galdós, no ha publicado nada nuevo, literalmente hablando, pero su casa—dichose él que la tiene—ha puesto á la venta en estos últimos dias, una nueva edición de *Doña Perfecta*.

Manjar succulento, servido en vajilla nueva, rectificado prebablemente por el propio jefe de tan acreditada cocina (quién duda que será agotado nuevamente en breve, por todos cuantos por Hollogábalos (los que comen pece y escogido) de la literatura se tienen, y que será paladeado una vez más).

Yo, modesto pinche de la cocina literaria, al saborear otra vez este plato delicadísimo, no puedo menos de felicitar al...

...aquel...

El frío aprieta.

Ya han salido á luz muchas capas que permanecían incógnitas en el fondo de los baules y aun en los almacenes de las casas de préstamos.

El macferland, esa prenda, que con ser moderna, parece ya legendaria sobre los hombros de algunos ciudadanos, tambien reaparece, y los gabanes de pieles ejecutan igualmente su *ritornello* anual.

Hay algunos sujetos á quienes no puede uno acercarse por el olor á alcanfor que llevan en el abrigo, prisionero casi hace tanto tiempo como nuestros compatriotas de Filipinas.

Y hay tambien quien va á cuerpo, no gentil, sino de Contabilidad de Hacienda.

Que hoy por hoy dicen los enemigos de Villaverde, que es el mas deformado de todos los cuerpos.

Por supuesto, que contra ésta opinión de los gentiles empleados, está la de los paganos.

Vamos, la de los que los pagamos.

Candela.

Madrid 26 noviembre 1899.

DE TODAS PARTES

Durante este verano se ha registrado una concurrencia tan extraordinaria en todos los balnearios y sitios de veraneo de Suiza y del Tirol, que con mucha frecuencia era imposible encontrar albergue ni siquiera en los mas modestos hoteles.

En este caso encontré un personaje, muy conocido en los círculos artísticos de Viena, que estaba de excursión por el Tirol. No obstante, en cierta ocasión hizo una apuesta con dos de sus compañeros de infortunio, de que él dormiría en una buena cama.

En el comedor de un buen hotel hallábase reunida una alegre comitiva, cuando de repente se acercó á su mesa un desconocido, sentóse en una silla que momentáneamente estaba desocupada, pidiendo en voz alta la cena.

—Pero señor, esta silla está ocupada—dijole al quien á su lado.

El forastero le contestó cortésmente:

—Gracias por su bondad en cedermé este sitio.

Y no hubo mas remedio que aguantar aquel...

sordo que nada entendía ó que lo entendía todo al revés.

Después de haber cenado tomó su maletín, subió al primer piso, entró en la primera habitación que encontró abierta y empezó á desnudarse. Un mozo que acertó á pasar en aquel instante le indicó que aquel cuarto estaba alquilado á otro viajero, pero el forastero al ver los gestos significativos del mozo, le dijo:

—Le participo á V. que soy sordo. En su consecuencia, soy sumamente miedoso y dispararé este revólver á cualquiera que intentare despertarme durante la noche.

Y sin hacer caso de la desesperación del camarero, se metió en cama medio vestido. El verdadero inquilino del cuarto, al enterarse de las malas disposiciones en que se encontraba el sordo, se avino suspirando á pasar la noche encima de un sofá.

De pollo á gallo

«Chichi, Chichichi, Chichichi. Tus reclamadas yo no me exlico. No hay en el radio grande ni chico que no me aclame por su señor. Para los machos tengo mi pico, para las hembras tengo mi amor. Coleté, coleté, coleté.»
(Los cazadores, Pérez Escrich.)

Es necesario reirse de cuanto en contra del cazador de perdiz con reclamo han dicho y dicen los que alardean de poseer buenos pies.

Cazar á la audada tiene sus encantos, pero muchos más existen en la caza de la perdiz con un buen macho, maestro en caate, marrillero y diestro en traer á plaza la perdiz del monte.

En este modo de cazar se experimentan sensaciones que es de todo punto imposible encontrarlas yendo á la audada y surgen cosas por demás curiosas y entre las cuales se halla el que voy á referir.

En La Almunia de Doña Godina, villa de la provincia de Tarragona, le corrado de su maleza y las excelentes condiciones de su vegetación hacen, que la perdiz se halle abundante.

No hay para que decir que, atraídos por esta abundancia, á Fontellas acuden los jauleros de La Almunia, de Alpartir de Mera y de otros pueblos, con objeto de divertirse.

Alguna que otra vez se encuentran con la benemérita, la cual, calesa por el cumplimiento de la ley, sale de vez en cuando en busca de los jauleros, á los cuales proporcióna no pocos sustos, haciéndoles correr cuesta arriba y descender pendientes peligrosas.

En el año en que ocurrió lo que voy á relatar, apenas se cazó en Fontellas por el mes de febrero; esto es, casi no salimos al monte á la caza del macho, así es que para mayo, ésea la época de la hembra, nos la prometíamos muy felices los entusiasmas de la caza de la perdiz con reclamo.

Comencé mis preparativos. Compré una hembra, y al tío Sacarrinas, acreditado criador de galles ingleses, le pedí un pollo para echarlo á la perdiz con objeto de que al ponerse clueca le tomase cariño.

Sacarrinas, después de mil reparos y otras tantas recomendaciones, me prestó el pollo, al que, junto con la hembra, enjaulé.

A los quince dias la perdiz quería extraordinariamente al pollo, hasta el extremo de que cuando da él la separábamos, cantaba hasta caerse.

Esto era un sistema inapreciable, tanto, que mis compañeros en la afición me tenían envidia.

Yo, por mi parte, le que deseaba ansioso era un día espléndido para ir á Fontellas á divertirme.

Por fin se presentó el día tan codiciado, y al cazadero me encaminé con la jaula á la espalda, la escopeta al hombro y una cantimplora, algo crecida, llena de rico aguardiente de Escatrón.

El canto de las calandrias me anunciaba la proximidad del día.

Media hora antes de apuntar el alba me hallaba en el pico más alto de Fontanillas.

Sin pérdida de tiempo rehice la espera, levanté el piquete, y los primeros destellos del crepúsculo me hallaron dentro del tolo, con la escopeta en la cuquera y dispuesto á matar á las perdices que cerca de mí puesto cantaban en el momento.

La hembra echó de menos el pollo y comenzó á reclamarle cantando por alto con todas sus energías.

Las perdices del campo, al oír una voz extraña, se removieron.

Diez minutos después entraba un macho en la plaza de un modo franco y extraordinariamente caballeresco.

Después de recrearme en él algunos segundos, disparé.

—Buen principio, me dije, ya tenemos uno y aun no ha salido el sol. Esto va bien.

No sé por qué motivo, pero tal vez por la impresión que le causara la detonación del tiro, mi reclamo enmudeció.

Eché á buscar el pollo, que le había dado suelta dentro de la espera, para hacerle piar, y no le hallé.

Cuatro ó seis reclamadas por bajo, dadas por la perla enjaalada, me hicieron mirar á todos lados púesto que semejante forma de cantar es indicio seguro de perdiz en plaza.

Nada observé en aquel momento.

Vuelta á buscar el pollo. ¡Como había de hallarle, si el muy pícaro se escapó por una de las troneras de la espera que yo tuve la imprevisión de no tapar!

Al pié del piquete le vi, mirando á la perdiz y haciendo los imposibles por subir hasta donde estaba la jua.

En éste, á la sordina, arrastrando las alas, crepaban las plumas de la cabeza y lanzando á su paso las piedrecillas, como si ceceara, se presentó un perdigacho de los viejos, de gordas espaldas y cluenco por completo.

Yo bien hubiera disparado, pero me contuve.

La muerte del pollo era inevitable, y en tonces inevitable también un disgusto serio con el tío Socarrinas.

A todo esto la emoción me invadía por completo.

No sabía que hacer.

Por último determiné levantarme y tirar al vuelo.

Me levanté, sí, pero el perdigacho en vez de volar tomó á peón repecho abajo con la velocidad del rayo.

El pollo le siguió. En vano disparé los dos tiros de la escopeta.

La perdiz me tenía ya sin cuidado; lo que deseaba era hacerme con el maldito pollo.

Bajé la pendiente no sin haberme caído varias veces sobre las agudas espaldas de las aliagas.

De nada me sirvió correr. Perdigacho y pollo se perdieron.

Resignado opté por descansar y hacer varias libaciones de la cantimplora.

Recuperé las energías perdidas y comencé la ascensión de la montaña por donde mismo había bajado momentos antes.

Imposible fué subir.

Cuando ví el sitio por donde había descendido me horroricé. Seguramente vivía de milagro. Barrancos, enormes piedras, pedreras de cañadas, todo esto lo había salvado sin contratiempo, solo en la falda de la montaña fué donde caí las veces de que ya hace mérito.

Enfundé mi perdiz, cogí la pieza muerta y hacia La Almunia me encaminé.

Durante el trayecto solo pensaba en el tío Socarrinas.

¿Que le diría?

Un año después fuí al pueblo para resolver asuntos de familia, y una noche espléndida de luna clarísima marché á las ruinas del convento de San Cristóbal á cazar conejos.

Antes del amanecer disparé sobre un pajarrao extraño, algo parecido á un faisán dorado.

El animalito cayó herido mortalmente.

Lo recogí, y cual no sería mi sorpresa al reconocer en aquel gallo hecho y derecho el pollo que un año antes se escapó con la perdiz en Fontanillas.

Lakasa

En fomento de la agricultura

Así como no hay industria que no necesite otras auxiliares, y olvidar este principio es una de las causas de que no sea muy floreciente el estado nacional, así también la agricultura no puede vivir sin instituciones que la fomenten, que faciliten su desarrollo como son los bancos agrícolas y las sociedades de seguros.

Lo mismo que en la manufactura es necesaria y conveniente la división del trabajo, en las cuestiones agrícolas, las más importantes para España, precisa darle al agricultor los medios de utilizar su crédito y para esto de asegurar sus operaciones.

Por espacio de mucho tiempo, en este como en otros muchos asuntos, hemos sido tributarios del extranjero hasta que en 15 de marzo de 1894 se fundó en Madrid la Sociedad Austria-Hungría, establecida en la calle de Preciados, número 23.

A fuerza de trabajo, de honradez y de economía en la administración, el capital asociado de esta importante compañía, alcanzaba en 31 de diciembre último, la enorme suma de pesetas 77.760.031,48.

Austria y Hungría, que asegura la vida, los incendios, los pedriscos, las heladas y los ganados, que en los seis años que lleva su existencia no ha dado lugar á que un solo siniestrado haya tenido que recurrir á los tribunales de justicia para cebrar las indemnizaciones que le hayan correspondido, lleva pagadas 137.086'50 pesetas y publica en su boletín los nombres y las residencias de los asociados á quienes paga la indemnización. Con este sistema de

repartido cuatro dividendos de su anticipo reembolsable, y siendo la única que gestiona préstamos á sus asociados y se encarga del despacho de cuantos asuntos tengan pendientes en la Corte sin comisión ni lucro de ninguna clase, no es de extrañar que haya adquirido la reputación y el crédito de que goza.

Sin instituciones que aseguren las cosechas de los pedriscos y de las heladas, sin que pueda garantizarse á la agricultura el valor de sus ganados, sin que los labradores puedan utilizar su crédito, no sólo para metálico sino para abonos minerales y para aperos de labranza, el progreso agrícola en España no se realizará nunca. El labrador no puede hacer por sí mismo todo, cuanto le es necesario, y asociándose encuentra empresas auxiliares que le faciliten los medios que le son necesarios.

De la misma manera que indicaba al principio de estas observaciones que en España hay pocas industrias auxiliares, en términos que, según una frase pintoresca, el fabricante de sombreros tiene que producir hasta el conejo, de la misma manera el agricultor tenía hasta ahora que ser banco agrícola y asegurador de sí mismo: por eso, sociedades como Austria-Hungría tienen en España grandísima importancia, y estas noticias mucho interés para los pueblos.

G. F.

EL PAPEL DE LOS PERIODICOS

Si pretendiéramos determinar la fabulosa cantidad de periódicos que en todos tamaños y en todos los idiomas arrojan diariamente miles de imprentas á la curiosidad y al interés de las multitudes, llegaríamos á resultados numéricos por demás sorprendentes.

Tampoco es empresa fácil averiguar cuál es el empleo de tanto papel como se imprime, se lee y se destruye, y fuera igualmente motivo de sorpresa determinar su empleo póstumo, dejando aparte las cantidades del papel inservible que se recoge y

pasa nuevamente á las fábricas para regenerarse por completo y volver de nuevo á ser materia fabricable por las máquinas, veríamos con sorpresa la cantidad enorme de periódicos inutilizados que se emplea en forma de pasta más ó menos comprimida en la fabricación de diferentes objetos industriales.

Cepillos, paños, patacas, portamonedas, cajas diversas, mangos de cuchillos y paraguas, armazones de abanicos, naipes, flores artificiales, etc., etc., señalan breves indicaciones de la pasta que utiliza la industria.

El estudio que indicamos sería por demás curioso si pudiéramos disponer de mayor espacio y tiempo para desarrollarlo. En tal imposibilidad, terminaremos esta nota con una consideración interesante: el papel que se vende al público en forma de periódico, después que ha pasado por las manos y la vista del lector, vale veinticinco veces menos que antes. Puede calcularse por este dato cómo deberían evluarse los pensamientos que el periodista, después de haberlos diluido en tinta, estampas en su tersa superficie.

MODAS

Lo que preferimos.—Un vestido severo y elegante.—Falda original.—Azabaches.—El cuerpo.—Pliegues y plegados.—En las calles.—El cinturón y las bandas.—Lindo pendant.—Los sombreros.—Un modelo bien sencillo.—Los peinados.—Los de baile.—Una corbata.

Al hablar de la ceremonia imperial del casamiento del hijo de los duques de Chartres con la hija de la condesa de París, cuya descripción de trajes y adornos, por cierto bien sencillos y nada originales, ni nuevos, puede haber leído cualquiera en todos los periódicos de París, al día siguiente de efectuado el enlace, es preferible que hablémos de los trajes que en la calle, en paseo, en el teatro y en casa vemos á diario y que, sin embargo, siempre dan la nota de novedad que constituye la moda.

En casa de madame Roustin he tenido descripción bastará á mis lectoras para que les parezca elegante y severo, como la es en efecto.

La falda era de paño negro, lisa, pero al llegar á unos 40 centímetros del suelo, llevaba sobrepuesta una ancha faja de terciopelo, la cual por la parte superior estaba recortada formando caprichosos arabescos. Rodeando todo el contorno de estos dibujos un galón estrecho de azabache con pequeños golpes de lo mismo, había sido colocado sobre el paño de la falda.

El cuerpo del mismo paño que la falda, recordaba algo, aunque muy remotamente, la forma «bohero», cerraba casi del todo y estaba adornado con un bordado de aplicaciones de terciopelo como la faja de que hablamos.

En el arranque de las mangas habían sido colocadas dos ricas hombreras de regilla, de igual forma que las de llamares de las chaquetillas de los toreros, y la corbata, por último, rodeando un cuello muy alto, también por su nudo y forma recordaba la de los «torreadores».

En los trajes de calle, he observado que predominan las faldas plegadas con pliegues en las caderas, cosidos, y que descendiendo en disminución llegan hasta la mitad de la falda. Los cuerpos son también plegados á todo lo largo, sin entredoses de guipur.

En lugar del ya demodé cinturón, se llevan ahora, y esto si que constituye una encantadora novedad, anchas bandas de crespón doble de la China, terminadas en un largo fleco. Estas bandas, verdaderas fajas que á veces por debajo del cuerpo, y mucho mas si aquéllas de forma «bohero», suelen llegar hasta muy cerca del pecho, se sujetan haciendo un lazo á la izquierda, el que cayendo á lo largo de la cadera forma, como he visto en algunas distinguidas, lindo pendant con el otro lazo análogo, aunque mas pequeño, que se coloca sobre el hombro izquierdo.

En los sombreros, las señoras jóvenes hacen ahora objeto de su predilección las capotitas cubiertas todas ellas de anémonas, begonias de color pálido y violetas,

admirablemente combinadas y sin nada de plumas ni sprits.

Un sombrero de bastante novedad he visto, y es uno de fieltro, de forma canotier, aunque de ala un pequito mas ancha, y de copa mas pequeña, bordeada á todo el rededor del ala con piel blanca como así también en lo alto de la copa. Una cinta con su hebilla completaba este sombrero, uno de los mas elegantes y nuevos que he visto, y del que bien puede decirse que no lleva adornos.

En peinados hay gran variedad y todos varían mucho, según el sombrero que ha de colocarse sobre ellos. Para baile, los ondulados, altos como un spirit, unas rosas, un lazo, con sus broches correspondientes de brillantes, ó sin ellos, son los que se llevan. La oreja, sin llegar como en los peinados á la Clee de Morede, queda oculta en casi su mitad superior, y en la frente los rizos con tendencia á la sortijilla siguen siendo los dominantes.

Para terminar, ya que tanto se vuelven á llevar las corbatas, citaré un modelo que sentaba admirablemente sobre un cuello estilo Robespierre. Era ancha, damasco negro, terminaba en un largo fleco de seda, estaba toda ella bordada en seda figurando lilas blancas y moradas y con un nudo, no con ningún lazo, pendía á su caer sobre el pecho, en el centro del cuello.

Esto es cuanto de mas saliente ofrece la moda parisién en estos últimos días.

Aun nos esperan las grandes sorpresas de la Noel; preparémosnos á admirarlas.

Madame Robert.

París, 28 noviembre de 1899.



ALMUERZO

Huevos guisados.—Patatas sepladas.—Vaca al «gratin» con pimientos.—Queso de

COMIDA

Sopa de fideos.—Almejas al natural.—Chuletas de carnero.—Guisantes á la inglesa.—Crema holandesa.—Postres.

Huevos guisados.—Se cubre el fondo de un plato con miga de pan empapada en leche, cebolla, perejil, manteca y yemas de huevo, encima se echan los huevos, uno á uno y se ponen á fuego lento, dándoles color con una pala de hierro hecha áseua; luego que estén en su punto se espolvorean con sal y pimienta.

Almejas al natural.—Se lavan bien las almejas y se ponen en una cacerola con el agua necesaria; sazonadas con sal y pimienta en grano, se colocan en fuego lento para que se cuezan, moviéndolas con frecuencia. Se añade zumo de limón, se remueven de nuevo para que tomen el gusto, y sin otra salsa puede servirse.

(Prohibida la reproducción.) León Loty

NOTICIAS

El día 2 del próximo enero comenzará en la iglesia de San Félix un solemne novenario dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, como homenaje por la conclusión del presente siglo, predicando el elegante orador sagrado padre Luis de Valdelecha, capuchino.

—En breve presentará el Gobierno á las Cortes un proyecto de ley relativo á la colonización de Fernando Póo.

—Ha fallecido en Dás, víctima de una enfermedad de pecho, el ilustrado joven poeta y profesor de instrucción primaria don Isidro Truño.

—Deseansa en paz el malogrado joven.

—En la sesión celebrada anteayer por el Ayuntamiento, acordó recomendar eficazmente á la comisión codificadora la conservación del derecho consuetudinario de Gerona y su Obispado.

Parece ser que don Narciso Puig y de Marcillo, abogado, y que es el primer firmante de la proposición presentada al Ayuntamiento, hará los trabajos de exposición de las instituciones que merecen conservarse.

—El señor Silvela ha manifestado que nada puede decirse aún respecto á la concesión de conciertos económicos, pues de ello se tratará el discutirse en las Cortes el articulado de la ley de presupuestos.

—Ha fallecido en Valladolid el respetable señor don Zacarías Ilera, padre del señor juez de primera instancia del partido de La Biala.

Enviamos á la distinguida familia de Ilera nuestro pésame.

—El alcalde de esta ciudad, señor Catalá, ha ordenado, con objeto de que el público que asista á las sesiones del Ayuntamiento no sufra molestias que se coloquen en el salón de sesiones mayor número de sillas y que se permita la entrada al mismo antes de empezar la sesión.

—Han sido denunciados al juez municipal de Corsá, por haber sido sorprendidos cazando con redes sin expresa autorización, dos vecinos de dicho pueblo.

—El Rectorado ha concedido á don José Paliarés, maestro de Portbou, derecho á percibir el sueldo de 825 pesetas.

—Advertimos á los individuos del Ejército en situación de depósito, licencia ilimitada, en reserva activa y segunda reserva que no se han presentado á pasar la revista anual, que mañana termina el plazo señalado por la ley para poderlo efectuar.

—La benemérita de Palafrugell ha entregado á la autoridad respectiva al vecino de dicha villa Amiceto Pi, como presunto autor de la sustracción de una escopeta del taller del armero don Gireá Braduda.

—Han sido remitidas á la Delegación de Hacienda, por el Gobierno civil de esta provincia, los expedientes de arbitrios de los pueblos de Crespiá y Serra.

—En la carretera que va de B-salú á Olet, ha sido detenido Juan Palumino Costa, de 20 años, natural de San José (Ibiza) é quien se supone prófugo.

—A pesar de las quejas del público y de la prensa, continúan nuestras calles en el mayor abandono por lo que se refiere á la limpieza de las mismas.

—Pasado mañana llegarán los artistas de la compañía de zarzuela, que el sábado próximo debutará en este coliseo.

—En la estación del ferrocarril de San

Miguel de Fluvia, se están practicando las convenientes obras en la parte del edificio que quedó derribado á consecuencia del incendio ocurrido en la última semana.

—Un aderador de Baco promovió en la madrugada de ayer un escándalo por varias calles de esta ciudad, cantando desafortadamente.

Los agentes de la autoridad le amonestaron y le acompañaron á su domicilio á dormir la mona.

—La Delegación de Hacienda de esta provincia, ha sido autorizada por la Dirección general del Tesoro público, para devolver á don Sebastian Llus la cantidad de 110'21 pesetas, ingresadas indebidamente en concepto de contribución industrial.

—A don José Vilajeliu y á doña Maria Treserras, se les ha concedido la pensión anual de 182'50 pesetas, como padres del soldado Juan fallecido en la Isla de Cuba, cuya pensión les será satisfecha por la Tesorería de Hacienda de esta provincia.

—En Figueras, una mujer de edad avanzada, que por su desgracia es bastante sorda, fué atropellada en la calle Baja de San Pedro por un carro de un vendedor de pescado que iba corriendo, resultando con alguna contusión en la cabeza.

—En la villa de Olet se ha constituido una junta de defensa industrial y comercial que secundará en aquella localidad los acuerdos del Fomento del Trabajo Nacional de Barcelona, á cuyo programa se ha adherido.

—La Dirección general del Tesoro público ha autorizado á la Delegación de Hacienda de esta provincia para que el día 1.º de diciembre próximo, abra el pago á las clases activas, pasivas, clero y religiosas en clausura que tengan consignados sus haberes en esta Tesorería.

—Las secciones del Senado han nombrado, en su reunión de anteayer tarde, la comisión que ha de examinar el proyecto de ley en que se fija la edad de 21 años para el ingreso en el Ejército.

—El concejal señor Casals, ha solicitado del Ayuntamiento el ensanche de las puertas del Carmen y de Francia.

Nos parece que debe accederse á lo solicitado.

—Ha estado en Puigcerdá, con su perso-

nal auxiliar, el señor jefe de Obras públicas de esta provincia para cumplimentar, según parece, una Real orden de 23 de julio de 1896, por la que se dispone se presten á D. Antonio Jaumandreu los auxilios que pueda necesitar de las autoridades provinciales ó locales para verificar un deslinde del cauce natural del Segre, en la extensión de un terreno perteneciente al *Manso Arabe*, que le fué arrebatado por estacadas, construidas por vecinos de Urgel.

—Al anochecer del jueves de la semana pasada, un vecino de Puerto de la Selva dejó desacos de lugumbres, (que por la mañana había comprado en Figueras en el mercado de la Plaza de los Menjes), arrojados á la pared contigua á un almacén de granos situado al lado de una carpintería que fueran recogidos y llevados á la estación del ferrocarril por una agencia de transportes, habiendo desaparecido cuando fué esta á recogerlos.

—El jueves último, en la peluquería de don Rafael Costa, de San Feliu de Guixels se produjo una explosión de gas cuyas consecuencias fueron la rotura de un espejo, un sillón y del marmel de un lavabo, además de series de desperfectos en el salón.

Por fortuna salieron ilesas las personas que se encontraban en el lugar de la ocurrencia.

—En el nuevo edificio al que en breve se trasladará el Juzgado de instrucción de esta ciudad, se instalarán quince lamparas eléctricas.

—El Ayuntamiento ha aprobado en dictamen de la comisión de Gobernación admitiendo las obras de reforma del Teatro Principal.

—Se ha recibido un telegrama del cónsul de España en Manila, en el que se da cuenta de la llegada del vapor «Francisco Reyes», el cual ha conducido 2 religiosos, 8 oficiales y 104 soldados españoles que se hallaban en poder de los tagalos. Este barco no es el destinado á recoger los prisioneros concentrados en Albay.

—A un colega local le dicen á San Juan de Palamós, que la llamada riera de Vilarrromans se halla en algunos puntos tan obstruida por las plantas que crecen en los predios de los que, desobedeciendo las órdenes de la superioridad no han procedido nunca á cortarlas, que el día que

esperimente una regular avenida, sufrirán con toda seguridad perjuicios de consideración los que obedeciendo aquellas órdenes tienen sus fincas limpias de esterbes, como ya ocurrió no hace mucho tiempo.

Nosolo en España, sino en América é Inglaterra, se ha generalizado un tratamiento con el que se curan, aunque sean muy crónicas, las enfermedades del estómago é intestinos, el dolor, las acedias, aguas de boca, vómitos, dilatación del estómago, estreñimiento, diarreas en niños y adultos, dispepsias, úlcera del estómago, neurasténia gástrica y catarros intestinales. Muchos miles de enfermos deben su salud á este excelente medicación, que es el *Elixir Estomacal de Sais de Carlos*, poderoso tónico que abre el apetito y ayuda á las digestiones. 11

PÉRDIDA. Hace unos días se ha extraviado una cartera-dietario perteneciente á don Federico Oliver, de Besanón. Se suplica su devolución, dirigiéndose á la Fonda Peninsular en donde se gratificará al que la presente. 2-3

Distracciones

En el despacho de un Abogado.
El letrado dice á uno de sus pasantes:
—¿Ha preparado V. el proceso R...?
—No, señor; se me ha olvidado.
—¿Se le ha olvidado á V.? Cuando se es tan imbécil, se hace lo que yo: se toma una apun-tación.

Un poeta simbolista, después de haber leído por espacio de una hora versos imposibles, exclama:

—He sufrido mucho, señores, antes de tener notoriedad, y ahora...

—Y ahora,— contesta un chusco,— se dedica V. á hacer sufrir á los demás.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

San Saturnino obispo y mártir.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia del Hospital

Se descubre á las 3 de la mañana y á las 4 y 1 cuarto de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 6 y 1 cuarto de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Divina Pastora en San Pedro.

Imp. de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajas.

de La Junquera no podía ofrecer graves consecuencias. Pero el piemontés no pensó en semejante cosa. Lo primero que hizo fué ofrecer un taburete al judío, hacerle seña para que se sentara y colocarse frente á él al otro lado de la mesa.

—Ea, maese Abraham, dijo Milla con desenfado, no os podreis quejar del negocio que os prepongo; hay muy pocos como el que vais á cerrar con el conde de Horn; soy yo quien os lo procura.

—Porque no habeis hallado otro á quien dirigiros, contestó el corredor con tono seco y voz cascada.

—Muchas gracias. ¿Quereis decirme por qué me veo condenado á recurrir á vuestros servicios?

—Porque solamente yo, en toda la calle de Quincampoix, yo tan solo, ¿lo oís bien? estoy en situación de vender ó de comprar al contado, á cualquiera hora del día ó de la noche, un millón en acciones.

El capitán se mordió los labios; probablemente en otras circunstancias hubiese vapuleado al hombre que se permitía hablarle en aquel tono; pero tenía sus razones para mostrarse afable, y se contentó con lanzarle una mirada que distaba mucho de ser benévola, de la cual maese Abraham no se apercibió.

Verdad es que este traficante de papeles de banca en nada se parecía á los demás hijos de Israel que vivían del Mississippi sin salir de la ciudad. Sea que la fortuna le hubiera engreído, sea por razón de temperamento, era el viejo mas quisquilloso, mas seco y mas intratable de la calle de Quincampoix. Mientras sus correligionarios buscaban humildemente corretajes, él escogía los negocios y traía á mal traer á sus parroquianos cuando las cosas no se presentaban á su gusto. Pero también era el mas acreditado de aquella cáfila de mediadores y los negocios en grande escala pasaban todos por sus manos, porque pagaba religiosamente.

para visitar á una señora parienta suya, superiora de la abadía de Overiske, solía detenerse y dirigirme algunas lisonjas. En ocasiones no desdeñaba entrar en nuestra casa y enterarse de nuestro pobre menaje. No necesitó Pedro otra cosa para concebir las mas injustas sospechas.

—Y solo esos indicios bastan para que ese hombre aborrezca á Violeta?

—La detestaba antes de nacer y la maldijo cuando vino al mundo. Pero no es eso todo: la noche siguiente al nacimiento de mi pobre hija, estuvo ésta á las puertas de la muerte. Pedro la veía padecer sin conmoverse; pero tanto le supliqué, que al fin se resolvió á salir en busca del médico de la aldea de Baussignies. Era una larga noche de invierno, la tierra estaba cubierta de nieve y el pueblo distaba mucho. Me quedé sola con Violeta, que estaba acostada en su cuna al lado de la cama, en que me tenía enteramente postrada una fiebre abrasadora. No tardó en declararse el delirio, y durante muchas horas no supe lo que pasaba alrededor mio. Horribles visiones anublaron mis sentidos, y hubo momentos que me parecía oír los gritos de mi hija, á quien un hombre vestido de negro llevaba en sus brazos. Cuando recobré el sentido, Pedro y el médico del pueblo estaban cerca de mi cabecera; me dijeron que nada había que temer por mi hija, y mi corazón late aun al recordar la alegría que recibí cuando volví á ver fresca, rosada y viva la querida niña que la noche antes había creído ver casi en los brazos de la muerte.

—Es preciso, pues, que ese hombre esté loco, á menos que... ¿pero es posible que él no os haya dicho nunca el motivo de haber abandonado tan bruscamente los dominios del príncipe?

—¡Ah, caballero! Con demasiada frecuencia me lo ha arrojado á la cara como una injuria. ¿Creeríais que durante

MAGNESIA GRAU ROMANATY

Aromática y efervescente • Preparada con sustancias químicamente puras, la toman con gusto los niños y las personas delicadas • Conserva indefinidamente todas sus propiedades.

De venta en farmacias y droguerías

Depósito de origen: CALLE PROGRESO, 4, GERONA

FARMACIA DE GRAU ROMANATY * ABIERTA TODA LA NOCHE

Se necesita uno de este diario. Plaza del Grano, núm. 6.



IMPRESIONES

Se hacen con esmero, equidad y buen gusto en la imprenta de LA LUCHA desde la mas sencilla tarjeta a la obra mas complicada, como circulares, prospectos, recibos, facturas, estados, monografías, periódicos, libros, folletos, etc.

Calma al instante el mas fuerte dolor de muelas.
Poderoso conservador de la dentadura. Conserva dientes blancos, hermosos y fuertes. No padecerá de la boca el que lo use diariamente.
1000 pesetas al que presente un dentifricio igual y en mejores condiciones al **Lixir Denticina Grive**.
De venta en farmacias, perfumerías y droguerías.
Por mayor: Hijos de J. Vidal y Ribas, Salvador Banús y Almacenes de Cirujía de José Clausotles.
5 Reales frasco

PETRÓLEO GAL para el PELO.

Loción antiséptica, aromática y desinfectante, sin igual para evitar la caída del pelo y estimular su crecimiento. El Petróleo GAL, cura el eczema, destruye la caspa, limpia la cabeza, calma el escozor, evita las canas y regenera, fortalece y perfuma el cabello. Como garantía de la bondad del producto, cada frasco va acompañado de una certificación del Laboratorio Municipal de Madrid, haciendo constar que el Petróleo GAL no es inflamable ni puede irritar la piel. El éxito del Petróleo GAL ha dado lugar a la aparición de otros líquidos con el nombre de Petróleo unido al de cualquier doctor imaginario, contra los cuales ponemos en guardia al público. El Petróleo GAL, cuya base es el petróleo natural más puro, se distingue fácilmente de las imitaciones porque éstas presentan una superficie turbia y repugnante, mientras que en el Petróleo GAL la superficie verdosa es limpia y transparente.

Frasco Grande, 5 ptas.—Id. Pequeño, 3 Id.

De venta en las principales perfumerías, farmacias y droguerías. Depósito en Madrid. ECHEAN-LA, Arenal, 2.—En Barcelona: Centro de especialidades, Rambla Flores, 4. Pídanse prospectos.

Tartamudez

PÍLDORAS DE RIAZA

DE

Perez Negro

Recomendadas por médicos y enfermos, como la mejor preparación que se conoce para curar fiebres intermitentes, ya sea *Tercianas, uarianas o Cotidianas*.

No hay necesidad de privarse de ninguna clase de alimentos.

¡Veintiocho años de éxito! Caja con 80 píldoras, 5 pesetas. media con 40, 3 pesetas. De venta en todas las mejores farmacias, de la provincia y en la *Sociedad Farmacéutica Española* en Barcelona; remitiéndolas también directamente su autor, previo pago de su importe, sin aumento de precio, desde cualquier punto que se pidan.

Farmacia de Perez Negro, Ruda, 14 Madrid

L. N.

ANTI-ASMÁTICO PODEROSO

REMEDIO EFICAZ CONTRA LOS CATARROS BRONQUIALES

JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO



Médicos distinguidos y los principales periódicos profesionales de Madrid, la *Revista de Medicina y Cirugía prácticas*, *El Siglo Médico*, *El Genio Médico*, *El Diario Médico Farmacéutico*, *El Jurado Médico farmacéutico*, la *Revista de Ciencias Médicas*, de Barcelona, la *Revista Médico Farmacéutica de Aragón* y la *Correspondencia Médica*, recomiendan, en largos y encomiásticos artículos, el JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO como el último remedio de la Medicina moderna para combatir el ASMA, la DISNEA y los CATARROS CRÓNICOS, haciendo cesar la FATIGA y produciendo una SUAVE expectoración.

PRECIO: 5 pesetas FRASCO

Depósito central: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid, y al por menor en las principales farmacias de España y América.

Nota importante.—El JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO es el primero de esta substancia dado a conocer en España, y el preparado medicinal expresamente recomendado por la prensa profesional, de cuyos artículos se acompaña copia literal a cada frasco de Jarabe.

ESQUELAS MORTUORIAS

Se publican y hacen en este periódico y en su imprenta, de todas clases y cuanto lujo se desee, a precios equitativos al alcance de toda familia, para lo cual contamos con el material necesario.

ANUNCIOS MORTUORIOS

Se reciben en la Imprenta de este diario hasta las 8 de la noche.

— 338 —

aquella noche fatal, en el momento en que regresaba a casa pretende haber visto salir de ella...?

Terne esperaba impaciente el fin del relato, pero la señora Margot se detuvo de improviso y dijo en voz baja:

—¡Dios mío! me parece que sube alguien.

Así era en efecto. Sonaban pasos en los escalones inferiores, y algunas voces anunciaban la llegada de gentes que conocían el terreno.

—Ocultaos, caballero; daos prisa, dijo precipitadamente la señora Margot. No conviene que os vean aquí.

Y sin aguardar respuesta empujó a Terne hacia el pasillo secreto, dejando caer el tapiz. Luego, cogiendo por un extremo su delantal, empezó a secar la mesa con la energía que suele emplear siempre una flamenca en esta clase de servicio. Era el medio de disimular su emoción, que fue grande en efecto, pues temblaba a la sola idea de ver regresar a su insufrible marido. Bien pronto se tranquilizó. La primera figura que se destacó en la escalera fue la de un agiotista muy conocido en la calle de Quincampoix, el judío Abraham. A éste seguía otro personaje que la señora Margot había visto también con frecuencia, pero que no le agradaba mucho; el capitán Lorenzo de Milla. Hízoles un saludo y les preguntó si necesitaban alguna cosa.

—Por ahora nada, contestó bruscamente el piamontés; vamos a tratar de negocios; ya os llamaré cuando necesitemos remojar la garganta. Espero a un caballero amigo mío; si hallase dificultad en subir la escalera, cuento con que vos le indicaréis...

—¿Qué señas tiene? preguntó la mujer de Barba-Blanca.

—Es el conde de Horn, dijo el capitán con énfasis. No vienen a *La Espada de Madera* muy a menudo gentes de su calidad; sin embargo, en otra ocasión estuvo aquí y probablemente no habreis olvidado su fisonomía.

— 339 —

—No, no ciertamente, balbuceó la señora Margot, tan sorprendida como turbada.

Acababa de referir una historia en que el difunto príncipe de Horn jugaba el primer papel, y en el momento en que los recuerdos del padre bullían en el cerebro de la señora Margot, se le anunciaba la inmediata aparición del hijo, de aquel hijo a quien Barba-Blanca acogió tan bruscamente pocos días antes.

—¿Qué viene a hacer aquí semejante compañía? murmuró la pobre mujer bajando la escalera. ¡Dios mío! Con tal que Pedro no vuelva pronto...

Mientras ella tomaba el camino hacia el mostrador, Terne escondido detrás del tapiz, experimentaba también vivas emociones. Había reconocido perfectamente la voz de Lorenzo de Milla y oído pronunciar con mucha claridad el nombre de Horn, pero no sabía con quién había entrado el capitán en el gabinete, y la prudencia le aconsejaba continuar escondido. Tuvo intenciones de marcharse despacio, dar la vuelta a la casa por el corredor secreto y salir de allí atravesando la taberna, que estaba aun casi desierta; pero la curiosidad por una parte y por otra el deseo de reanudar el suspendido relato con la señora Margot, relato que empezaba a dar alguna luz sobre el misterioso nacimiento de Violeta, le indujeron a no abandonar aquel sitio.

Además no tenía prisa, toda vez que el coronel pasaría por el Puente Nuevo al ponerse el sol y aun no eran las cinco. Decidióse, pues, a seguir allí, cuando menos hasta el fin de la conferencia.

El tapiz protector estaba muy usado, y con facilidad descubrió un agujero por el cual veía perfectamente lo que pasaba entre los recién llegados. En caso que a Milla le hubiera ocurrido separar aquel obstáculo e inspeccionar el escondrijo, el encuentro de dos cómplices de la conspiración